

## Viaje del tiempo

# GRAN DOCUMENTAL SOBRE LA CRISIS FINANCIERA

**Darío Valencia Restrepo**

[www.valenciad.com](http://www.valenciad.com)

Imprescindible ver el documental de Charles Ferguson “Inside Job” para conocer a fondo cómo se gestó la gran crisis financiera internacional de años recientes y quiénes fueron sus responsables. Gracias a una eficaz y ágil narración que privilegia el formato de agudas entrevistas, la indignación del espectador crece cuando van apareciendo los codiciosos magnates de Wall Street que estafaron a medio mundo, y desfilan los políticos, burócratas, agencias de calificación de riesgo y profesores de economía que alcahuetearon o se beneficiaron de tamaño desafuero. Al observar los millones de personas que perdieron sus casas, empleos y ahorros, es apenas justo lo dicho por el director Ferguson en la aceptación del Oscar al mejor documental de 2010: “Perdónenme pero debo empezar señalando que después de tres años de nuestra terrible crisis causada por un fraude financiero, ni un solo ejecutivo financiero está en la cárcel y eso está mal”. Veamos algunas de las lecciones que deja la película.

El congreso de los Estados Unidos llevó a cabo unos debates que por momentos pusieron contra las cuerdas a algunos de los defraudadores, pero ello no sirvió para nada. Los debates tuvieron lugar frente a hechos cumplidos, nadie resultó encausado y ese congreso no solo no hizo nada para prevenir la crisis sino que la propició cuando derogó la Ley Glass Steagall, un instrumento de la Gran Depresión que prohibió a bancos con depósitos del público embarcarse en inversiones arriesgadas. La fuerte regulación del sector financiero en esa época impidió crisis financieras durante 40 años.

La amplia puerta giratoria que comunica a Wall Street con el gobierno de los Estados Unidos sirvió en forma excelente a quienes defendían la sabiduría del mercado y se oponían a todo tipo de regulación. ¿Qué puede esperarse de un secretario del tesoro que proviene de la presidencia de Merrill Lynch o Goldman Sachs, dos de los bancos de inversión más culpables de la crisis? ¿Y de una vieja política, continuada por el presidente Obama, de nombrar como reguladores del sector financiero a conocidos enemigos de la regulación?

Y qué decir de tres grandes firmas calificadoras de riesgo, Moody’s, Standard & Poor’s y Fitch, que recaudaron miles de millones de dólares mientras otorgaban altas calificaciones a entidades que se encontraban al borde de la quiebra o a punto de ser rescatadas (no es difícil imaginarse quiénes pagaban y quiénes se beneficiaban de esos conceptos). Y de su defensa en el congreso de Estados Unidos cuando sus representantes replican que solo expresaban “simples opiniones”. Fondos de pensiones, que sólo pueden hacer inversiones de bajo riesgo, se animaron a adquirir papeles destinados al fracaso cuando se opinaba que su calificación era AAA.

Para cerrar esta ignominiosa página, cómo no decir algo de distinguidos profesores de economía de reputadas universidades que también tenían su propia puerta giratoria, pues combinaban sus cátedras con jugosos contratos de asesoría o con rentables posiciones en entidades abiertamente culpables de la crisis que se comenta. ¿Qué creen ustedes que enseñarían dichos docentes en sus clases con respecto a la burbuja inmobiliaria, la crisis

que se cernía, la protección del público y la necesidad de regular los préstamos hipotecarios, los famosos derivados y otros exóticos papeles que engañaron no solo al público en general (no hay fronteras para la codicia exacerbada por el capitalismo salvaje) sino a grandes bancos del mundo? No propiamente una lección de ética dirigida a sus estudiantes.

“Me preocupa que mucha gente quiere volver a lo mismo que hacía antes de la crisis” dice Christine Lagarde, ministra francesa de finanzas. Resume Dominique Strauss-Kahn: “Al final del día, los más pobres, como siempre, son los que más pagan”.

Periódico El Mundo  
Medellín, 8 de junio de 2011